
Más allá de las fronteras: Hacia un patrimonio digital compartido desde la Red de Repositorios y Bibliotecas Digitales Centroamericanas

Beyond Borders: Toward a Shared Digital Heritage Through the Central American Network of Repositories and Libraries

SOFÍA VINDAS SOLANO

Universidad de Costa Rica
sofia.vindas@ucr.ac.cr

Resumen: El presente texto resume los resultados del I Encuentro de la Red de Repositorios y Bibliotecas Digitales Centroamericanas realizado en julio del 2025 en Guatemala. En el encuentro participaron representantes de instituciones de Guatemala, Costa Rica, Honduras, El Salvador, Nicaragua, junto a aliados internacionales de México, Alemania y España, que custodian la memoria cultural y académica de la región para explorar las posibilidades de la cooperación regional.

Palabras clave: patrimonio cultural, repositorios, bibliotecas digitales, Centroamérica, el Caribe, México

Abstract: This text summarizes the results of the I Encuentro de la Red de Repositorios y Bibliotecas Digitales Centroamericanas (First Meeting of the Central American Network of Digital Repositories and Libraries), held in July 2025 in Guatemala. The meeting was attended by representatives from institutions in Guatemala, Costa Rica, Honduras, El Salvador, and Nicaragua, along with international partners from Mexico, Germany, and Spain, who preserve the region's cultural and academic heritage, in order to explore opportunities for regional cooperation.

Keywords: Cultural Heritage, Repositories, Digital Libraries, Central America, the Caribbean, Mexico

Recibido: noviembre de 2025; **aceptado:** enero de 2026.

Cómo citar: Vindas Solano, Sofía. "Más allá de las fronteras: Hacia un patrimonio digital compartido desde la Red Centroamericana de Repositorios y Bibliotecas". *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 50.2 (2025): 211-214. Web.

Del 7 al 12 de julio de 2025, la Universidad de San Carlos de Guatemala se convirtió en un punto de convergencia para los archivos, las bibliotecas digitales y las instituciones que, desde diversos rincones de Centroamérica, México y Alemania, custodian la memoria cultural y académica de la región. El I Encuentro de la Red de Repositorios y Bibliotecas Digitales Centroamericanas se perfiló como más que un evento académico: fue un gesto colectivo de construcción, una clara intención manifiesta de comenzar a tejer experiencias, saberes y estrategias en busca de garantizar que el patrimonio digital no se quede confinado a los límites de una institución o de un país, sino que circule, se comparta y se haga accesible al público en general, no solo al especializado. Durante seis días, representantes de instituciones de Guatemala, Costa Rica, Honduras, El Salvador, Nicaragua, junto a aliados internacionales de México, Alemania y España, exploraron las posibilidades de la cooperación regional.

Las palabras inaugurales del Dr. Edwin Matamoros, director del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA, Nicaragua), destacaron el papel de la Red como un espacio político y cultural, donde la preservación digital se entrelaza con la memoria y la identidad de los pueblos. En su conferencia inaugural, centrada en la experiencia del IHNCA en el exilio, recordó cómo los archivos no son solo registros pasivos, sino guardianes de memorias desplazadas, de saberes que corren el riesgo de perderse si no se articulan y protegen. Esta perspectiva lanzó un llamado a las personas asistentes para defender la digitalización como un acto de cuidado y de justicia histórica; un gesto que reconoce el valor de los acervos más allá de su materialidad. El encuentro también ofreció un espacio para reflexionar sobre la historia y trayectoria de la Red, que ha sido un sueño de larga data, persistente a pesar de los obstáculos. Durante la mesa redonda en la que intervinieron la Dra. Patricia Fumero Vargas y el Dr. Werner Mackenbach, se reconstruyó la historia de iniciativas y articulaciones que se han gestado desde finales de la década de los noventa, con más ímpetu hacia 2013, para levantar esta Red.

Una y otra vez se intentó organizarla: primero mediante talleres presenciales que buscaban articular experiencias y protocolos entre 2013 y 2014, y luego, en 2016, la iniciativa se consolidó formalmente con el establecimiento del Repositorio Centroamericano de Patrimonio Cultural como nodo central, encargado de acoger los demás repositorios, con la gestión y el servidor previstos en la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua, Nicaragua. Sin embargo, el recrudecimiento de la situación política en el país entre noviembre de 2016 y abril de 2017 sepultó aquella iniciativa, y la pandemia posterior interrumpió los esfuerzos, convirtiendo en silencio temporal lo que había sido un impulso colectivo. No fue sino hasta 2023 que la Red se retomó desde la Universidad de Costa Rica, aprovechando las facilidades de los encuentros virtuales que la pandemia paradójicamente había enseñado a organizar. Así, lo que parecía perdido encontró nueva vida, y la Red comenzó a moverse nuevamente, más flexible, capaz de articular a distancia, conectando esfuerzos dispersos en un tejido compartido de memoria y acceso abierto.

Más adelante, paneles y talleres permitieron mapear experiencias pasadas, identificar desafíos comunes y reconocer las brechas tecnológicas, normativas

y éticas que afectan a los repositorios centroamericanos y más allá de la región. Se discutieron estrategias de preservación, metodologías de digitalización y esquemas de metadatos que permiten estandarizar procedimientos sin uniformar identidades, pero garantizando la interoperabilidad de las plataformas.

El objetivo de la Red es la centralización de una plataforma que visibilice los esfuerzos particulares que realizan personas, instituciones y organizaciones en Centroamérica y México por la construcción de un archivo digital abierto, accesible y sostenible. Este objetivo se planteó como un proyecto compartido, donde la diversidad de experiencias enriquezca la Red y fortalezca su capacidad de servicio a la comunidad académica y cultural. Uno de los momentos más significativos del encuentro fue la lectura y socialización de la primera Carta de Entendimiento de la Red, documento fundacional que establece compromisos y ejes de trabajo a futuro. Gracias a la participación de colegas internacionales, se proyectó la expansión del ámbito de impacto de la Red, inicialmente pensada para Centroamérica y el Caribe, de manera que pueda incluir a México. Además, se propuso la creación de un comité de asesoría internacional, que actúe como mentoría y guía para los nodos centroamericanos y del Caribe, de manera que se mantengan estrechas relaciones con pares de Europa, Norte y Sudamérica.

Esta articulación regional y extrarregional simboliza una apertura hacia la colaboración más allá de las fronteras, una extensión de la Red hacia espacios que permitan visibilizar el patrimonio digital de la región en contextos globales. El encuentro dejó en evidencia la centralidad de la accesibilidad en los archivos digitales. La interoperabilidad de plataformas no es solo un desafío técnico, sino un imperativo ético: garantizar que nuestros archivos estén al alcance del público en general significa democratizar el conocimiento, pero implica rigurosos procedimientos de negociación, establecimiento de estándares, normalización y protocolos. Investigadores, estudiantes, comunidades y el público en general pueden beneficiarse de esta apertura, accediendo a documentos que antes permanecían dispersos o inaccesibles.

A su vez, aquellos acervos delicados en su cuidado pueden beneficiarse de procesos de digitalización, que les permitan ser accesibles mientras se resguarda su integridad material. Así, los repositorios y bibliotecas se convierten en espacios de circulación del saber, donde la memoria regional se comparte, sirve para dar vida a nuevas investigaciones y facilita el acceso a la memoria local. Los grupos de trabajo constituyeron una parte esencial del encuentro, estableciendo un plan de acción preliminar que abarca cuatro áreas estratégicas: preservación y digitalización, gestión de tecnologías, educación no formal y gestión de repositorios, y curaduría de contenidos. Cada grupo definió acciones concretas como talleres virtuales, diagnósticos técnicos, cuestionarios de metadatos y protocolos de interoperabilidad. Estas iniciativas buscan no solo fortalecer la Red internamente, sino también proyectar sus resultados hacia otras redes internacionales y comunidades externas, generando un ecosistema de cooperación y acceso abierto que trasciende los límites nacionales.

El primer objetivo de estos grupos de trabajo es sistematizar protocolos y procedimientos de trabajo a nivel regional, para socializar experiencias y saberes y aportar a la formación mutua de nuestras plataformas. Más allá de la técnica y la

organización interna de cada plataforma, el encuentro destacó algo fundamental: los archivos digitales no son solo colecciones de documentos, sino formas de preservar memoria viva. La activación y puesta en valor de estos archivos es central, porque no basta con guardarlos; deben ser leídos, compartidos, accesibles, útiles y significativos para quienes los consultan, permitiendo que las historias y conocimientos que contienen sigan vivos y circulando.

La Red se proyecta como un espacio donde el conocimiento circula, se comparte y se transforma, un lugar donde la memoria centroamericana no solo se conserva, sino que se hace presente en el mundo. Este enfoque permite imaginar un patrimonio digital regional que dialogue con otras latitudes, que sea reconocido y utilizado más allá de Centroamérica y el Caribe, contribuyendo a la construcción de identidades, saberes y narrativas colectivas. El I Encuentro también evidenció la dimensión política y social del acceso abierto. Garantizar la disponibilidad de los archivos no es un gesto neutral: implica reconocer que la información, la historia y la cultura pertenecen a todos y todas, y que su existencia está constantemente en disputa. En este sentido, los repositorios y bibliotecas digitales se convierten en herramientas de justicia cultural y académica, medios para que los saberes circulen sin restricciones, favoreciendo la educación y la investigación. La Red, en este contexto, no es solo una infraestructura tecnológica, sino un espacio ético donde la cooperación y la apertura se traducen en acciones concretas y sostenibles.

Finalmente, el espacio sentó las bases para el II Encuentro de la Red, a celebrarse en Ciudad de México durante la segunda mitad de 2026, proyectando la continuidad de los proyectos colaborativos, la socialización de protocolos de interoperabilidad, la ampliación de estrategias de preservación y difusión y la incorporación de nuevos actores locales y extrarregionales. La experiencia dejó un mensaje claro: avanzar hacia una Centroamérica más conectada y justa empieza por abrir los archivos, cuidar la memoria y garantizar que el acceso al conocimiento sea libre, compartido y disponible. En este sentido, la Red de Repositorios y Bibliotecas Digitales Centroamericanas se perfila como un espacio de referencia, un nodo desde el cual la memoria, la cooperación y el acceso abierto se transforman en acciones tangibles y en legado con implicaciones a corto y largo plazo.

Contacto:

reddigital.centroamerica@ucr.ac.cr

laredcentroamerica@gmail.com